

## EL NIÑO

El niño que nació niño  
se crió con sus hermanos  
fue llenado de cariño  
y llevado de la mano.

Lo observaron y atendieron  
sus padres y otros parientes  
lo llevaron al colegio  
hasta que cambió los dientes.

Le enseñaron bien los juegos,  
lo mimaron, lo arroparon.  
Hasta por él hubo ruegos  
¡Fue tanto que lo cuidaron!

Estudió al fin lo que pudo  
a la par que fue creciendo.  
Enfrentó un mundo rudo  
y así él se fue curtiendo.

Ya más grande se hizo cargo  
de lo que le encomendaron.  
Y él asumió sin letargo  
aquello que reclamaron.

Tuvo familia y empleo  
atendió bien a los suyos  
y hasta crió bien a un perro  
que era su gran orgullo.

El ocaso fue llegando  
cuando sus padres partieron  
sus fuerzas fueron menguando  
y ya nunca igual lo vieron.

Del viejo que nació niño  
ya muy pocos se acordaron  
y fue perdiendo el cariño  
que antes le prodigaron.

Ya sin salud y sin dinero  
pocos amigos quedaron  
su mujer ya había partido  
y ya no lo consultaron.

Los hijos tenían ya niños,  
los nietos otros recados  
y olvidaron el cariño  
que él les había dado.

Al fin y al cabo soy niño  
decía el viejo, de nuevo,  
¡Sucede que soy un niño  
que en verdad nació primero!

Pero hartos de su molestia,  
aquellos que había cuidado  
con trato sin anestesia  
al asilo lo mandaron.

Ya postrado repetía  
con un sonido doliente  
algo que ya ni se oía:  
¡Debí nacer en oriente!

Autor registrado: Hugo Daniel Gurruchaga.